

Vinculando la ficción con la realidad en materia de enseñanza

Valeria Diament

Comenzaré explicando el título del presente artículo: La ficción es una película titulada *Patch Adams* interpretada por el actor Robin Williams y la vinculación que le encontré con la realidad presente en el aula y los procesos de enseñanza.

Seleccioné esta película ya que considero, refleja situaciones de aprendizaje muy valiosos de rescatar. Siempre partiendo de la base que para mí el aprendizaje no tiene que ver solamente con tomar conocimiento de algo o adquirir información, sino que “aprender” es la consecuencia del “poder hacer”, es decir el aprendizaje como herramienta para aumentar la capacidad de acción de una persona, entonces bajo este concepto el aprendizaje pasa a adquirir un rol activo donde cada uno aprendiendo algo aumenta su capacidad de acción.

Y empezando a hablar sobre la película, estas son algunas comparaciones que pude extraer, las cuales me resultan interesantes implementar en la educación, en el día a día, y en los valores que un docente transmite cuando está en el aula.

La primera comparación a considerar en la película, *Patch Adams*, el protagonista (estudiante de medicina) observó que había una gran necesidad: Mejorar los sistemas de salud, se imaginó, lo soñó, busco recursos y ayuda, y luego construyó un hospital gratuito.

Realidad y mensaje: Tener un pensamiento superador, poder entender cuáles son las necesidades de los alumnos y poder satisfacerlas, Cuestionarse las actividades dentro del aula, imaginar nuevas actividades innovadoras, buscar recursos y aplicarlas.

La segunda semejanza con la realidad es la de vincular la personalidad del actor con la personalidad del docente.

Personalidad del protagonista (*Patch Adams*): Motivador, inspirador y al servicio para ayudar a las personas. Necesidad constante de relacionar la teoría con la práctica. Necesidad de cuestionar las certezas, que limitan considerar otros puntos de vista, dispuesto a hacer cosas, insiste en generar una relación saludable con los pacientes sin que eso signifique quebrantar la autoridad.

Personalidad que transfiero al docente: Como motivador y facilitador, como inspirador, fundamental la aplicación de lo transmitido, lograr que los alumnos se vayan del aula con dudas además de certezas, con preguntas además de respuestas, entender que cada alumno es una persona diferente, con diferentes necesidades y culturas y ser consciente de ello. Ser consciente de nuestra cultura también y desde donde enseñamos. Lograr la diversidad de conceptos y sumar conocimientos. Generar el respeto al otro como un legítimo otro dentro del aula. Desarrollar en el alumno el pensamiento crítico, buscar nuevos ojos que vean una misma situación de manera diferente e integrar, debatir, abrir el diálogo y la participación en clase.

Creo que en la película como en la vida real en todo proceso de enseñanza el alumno enseña también y sirve de estímulo para sus compañeros.

La tercera cuestión que rescato son las palabras del protagonista en un momento de la película sobre entregarse a la profesión y dialogar con los pacientes.

En el aula: Involucrarse, entregarse, conectarse con los alumnos, conectar a los alumnos entre sí, conocer a quienes tenemos frente a nosotros, humanizar la relación, transmitir valores.

La cuarta y última extracción de la película es un diálogo entre un físico matemático y el protagonista donde el matemático desafía a Patch mostrándole sus dedos, y le pregunta ¿Cuántos dedos ves?, Patch solo veía 4 dedos, y el le responde “ve lo que nadie más ve, cuántos ves”, “mírame a mi, si te fijas y te concentras en el problema, así nunca podrás ver la solución, nunca te fijas en el problema, busca más allá de los dedos, ve lo que nadie más ve, de los que todos deciden no ver, por temor, conformidad o pereza, ve un nuevo mundo cada día, vas por ese camino”. En realidad se veían 8 dedos viendo más allá de lo directo, profundizando más la visión.

Como últimas reflexiones pienso que la habilidad más importante que podemos transmitir a los alumnos en este mundo tan cambiante es la de “aprender a aprender”, y siguiendo el camino del aprendizaje del *coaching* ontológico podemos establecer ciertos pasos necesarios de recorrer.

- Establecer una visión, nuestro objetivo de aprendizaje.
- Tener conciencia de la brecha entre esa visión y la realidad. Qué es lo que tenemos hoy, a dónde nos gustaría llegar.
- Declararse ignorante en este tema, el primer paso del aprendizaje es poder reconocer que no sabemos
- Comprometerse con el aprendizaje (asumir la responsabilidad de aumentar la competencia, reconocerse como principiante y aceptar la equivocación, buscar ayuda en un maestro y asignar tiempos y recursos para practicar).

También, creo que es importante mencionar los enemigos del aprendizaje: Cuando las personas tienen dificultades para aprender, hay ciertos enemigos:

- La ceguera de la propia incompetencia (no reconocer que no sabemos o creer que ya sabemos todo).
- El miedo de declarar ignorancia.
- La vergüenza de mostrar incompetencia.
- El orgullo de pedir ayuda.
- La arrogancia de creer que uno ya sabe.
- La pereza de practicar con diligencia.
- La impaciencia por acceder al conocimiento inmediato.
- La desconfianza en el maestro o en uno mismo.

Y creo que el saber útil es el saber como y no el saber que, en este mundo donde la constante es el cambio, lo más útil no es saber como hacer algo específico ya que con el progreso del conocimiento todas las prácticas van quedando obsoletas, sino saber como aprender nuevas disciplinas. Aprender a aprender, volviéndonos maestros del aprendizaje, para responder a los desafíos y a los cambios.

Y finalizando este artículo, los invito a recorrer la transición del largo camino del aprendizaje que espero nunca se termine.